

Colaboraciones

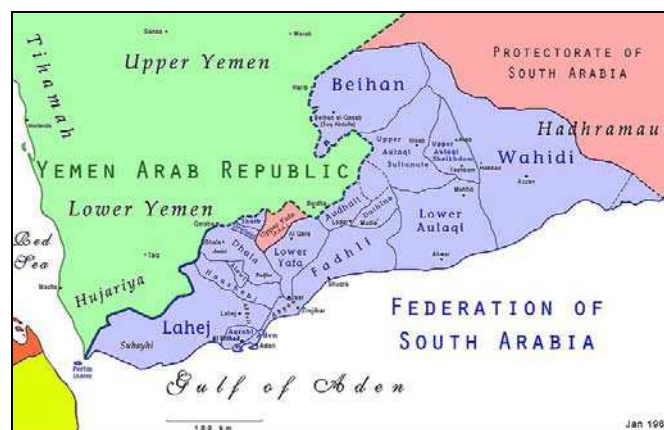
SOBRE TRES INTERESANTES PIEZAS DEL ESTADO SUDARÁBIGO DE QATABAN

LUIS AMELA VALVERDE

Qataban o Katabania fue uno de los reinos antiguos de Yemen¹. Los autores clásicos mencionan a los *cattabanenses* o *catabani*. Su corazón se encontraba en el Wadi Beihan o Bayhan. Geográficamente, Beihan es un valle conectado entre al-Baidha en el noroeste del país, Marib, en el este y Ataq en el sur. Es un valle fértil regado por las corrientes de agua provenientes de las montañas del norte, así como de pozos excavados, y en la Antigüedad estaba muy bien irrigado gracias a un sistema de canales. En la actualidad, los principales cultivos del Wadi Beihan son dátiles, cereales y cítricos y sus habitantes dependen de la ganadería en gran medida para sobrevivir. Al igual que algunos otros reinos de Arabia meridional, Qataban ganó una gran fortuna con el comercio de olíbano y mirra, productos que se quemaban en los altares.

Los dominios originales de Qataban eran el valle de Beihan, como hemos mencionado, pero también se habría de incluir el valle de Harib, paralelo al primero por el oeste. El reino se extendió posteriormente hacia el sur en dirección a la región de Awsan (actual gobernación yemení de al-Bayda) y hacia Dathima, comarca que en el s. XX d.C. fue uno de los estados del protectorado de la Federación de Arabia del Sur.

Ciertos investigadores consideran que el estado de Qataban llegó hasta la costa, pero este hecho no se ha podido comprobar. Según la documentación más antigua, Saba destruyó Awsan y liberó a los qatabanitas de la dominación awsanita. La cronología de estos acontecimientos es disputada. La escuela americana, encabezada por Albright y Jamme, piensa que Qataban inició su eclosión en el s. VI a.C. y que el estado duró al menos 700 u 800 años. Por el contrario, la escuela europea, con Ryckmans y Pirenne, sitúa la existencia de Qataban entre los ss. IV a.C. y II d.C. Esta discrepancia de criterios se debe a que las inscripciones no llevan usualmente fecha alguna, lo que lógicamente dificulta su ubicación cronológica.



Mapa del protectorado británico de la Federación de Arabia del Sur (1963-1967)
Puede observarse el emirato de Beihan al norte de esta federación

El epígrafe más tardío que menciona Qataban pertenece al s. IV d.C., cuando este estado ya no existía. Su desaparición probablemente se debiera a una alianza entre Saba y Hadramaut, y entonces Qataban pasaría bajo soberanía de este último *ca.* 175 d.C. y a Himyar a finales del s. III d.C. Es

¹ Sobre este estado, *vid.*: J. Pirenne y A. Maricq, *Le Royaume sud-arabe de Qatabân et sa datation d'après l'archéologie et les sources classiques jusqu'au périple de la Mer Erythrée*, Louvain, 1961.

posible que el sur de Qataban conservara su independencia durante algunos decenios más en Ghat Ghayl, a 15 km de Timna, hasta ser anexionada igualmente por Hadramaut.

Intensas excavaciones se efectuaron en los años 1950 y 1951 (y en otros momentos puntuales) en el Wadi Beihan, especialmente en Hadjar Kuhlan. La capital era la ciudad de Timna (act. Hadjar Kuhlan, gobernación de Shabwah), a unos 30 km de la actual población de Beihan al-Kasab, y a 80 km de la ciudad de Ma'rib (capital del reino de Saba), en la ribera izquierda del Wadi Beihan; en Hayd Bin Akli se han encontrado algunas tumbas y parece haber sido la capital del reino en su momento de esplendor, pero fue destruida por un incendio. Antes de su expansión, el centro de Qataban había estado ubicado en Hadjar Bin Hunayd, a medio camino entre Hadjar Kuhlan y la moderna Beihan al-Kasab, esta última antigua capital del emirato de Beihan y actualmente de la gobernación yemení de Shabwah.

Timna había sido construida durante el s. IV a.C. y tenía una extensión de 20 hectáreas, y fue excavada durante los años cincuenta del siglo XX por una expedición norteamericana dirigida por Wendell Phillips. La ciudad estaba situada en la ruta comercial que pasaba por los otros reinos de Hadramaut, Sheba (Saba) y Ma'in. Timna fue uno de los centros mayores de actividad de la famosa ruta del incienso, que suplía de incienso a través de las caravanas de dromedarios a los puertos del mar Mediterráneo, en especial a Gaza, a través de la ciudad nabatea de Petra. El escritor clásico Plinio el Viejo (23-79 d.C.) menciona que en Temna tenía origen la ruta del incienso, que llevaba casi todo el incienso de Arabia mediante caravanas que tardaban 62 días en llegar hasta la citada Gaza.



Rutas comerciales de los nabateos (wikipedia)

El panteón qatabanita estaba formado por una triada de dioses principales (aunque había más deidades): el dios lunar Amm (literalmente “tío (paterno)”, entendiendo que los qatabanitas se hacían llamar “los hijos de Amm” mientras que el monarca era “el primer hijo de Amm”), el dios Athar (equivalente masculino de Astarté o Ashtaroth), y una diosa solar sin nombre, mencionada como “el Sol” o mediante adjetivos femeninos. Las divinidades menores tenían funciones específicas que en general no se conocen.



León de bronce con jinete, obra qatabani ca. 75-50 a.C. hallada en el exterior de House Yafash en la puerta sur de la ciudad (wikipedia)

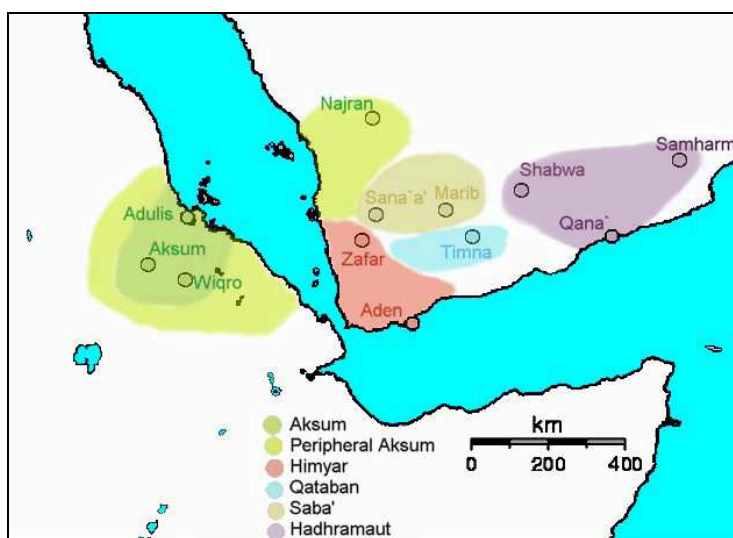
El rey o *malik* era el dirigente de Qataban y después de la confederación tribal dirigida por Qataban. No era un autócrata y las leyes que promulgaba estaban inspiradas por altos funcionarios con una gran variedad de títulos con funciones indeterminadas; el rey no era el jefe legislador sino el dirigente del poder ejecutivo y su tarea era promulgar y hacer cumplir las leyes redactadas por el cuerpo legislativo, y dirigir las obras públicas; en tiempos de guerra dirigía el ejército.

El *malik* era tanto el jefe del reino (*shab* o asociación de pequeñas villas o comunidades) como el rey de la confederación tribal sobre la que Qataban ejercía la hegemonía. Su título oficial era *mkrb* (la vocalización es desconocida, aunque se resuelve como *mukarrib*) de Qataban, En algunos casos, dos hermanos o un padre y su hijo gobernaban juntos pero en ningún caso el título aparece en plural y se ha supuesto que si bien podía haber dos monarcas de Qataban sólo uno de ellos podía ser el jefe de la confederación. El *mkrb* era también perceptor de los impuestos de Qataban y de la confederación, jefe de la administración y sacerdote de Amm.

El mantenimiento de los canales de riego y otras obras correspondía a los terratenientes. La institución de trabajos forzados era corriente y cada terrateniente había de aportar un día de trabajo de cada 15 para el mantenimiento de las obras.

Qataban aparece en las inscripciones por primera vez en epígrafes del s. VI a.C. como estado vasallo de Saba, hasta que pudo independizarse en el s. IV a.C. En el s. III a.C. Qataban se expandió bajo Yad'ab Yagul (ca. 290-260 a.C.), quien luchó una serie de guerras victoriosas contra Saba. Estos triunfos permitieron a sus sucesores reclamar la hegemonía sobre el resto de estados sudarábigos y utilizar el título de *mkr* entre ca. 250 y 180 a.C.

A finales del s. II a.C. Qataban pierde su preeminencia en Yemen y pierde territorios ante su antiguo vasallo Himyar, que anexionará este territorio a finales del s. II d.C. A diferencia de Ma'in y Saba, tanto Qataban como Himyar salen indemnes de la invasión romana dirigida por el segundo prefecto de Egipto, C. Elio Galo (26-24 a.C.), que tenía como objetivo final Qataban.



Mapa de Aksum y Arabia meridional ca. 230 d.C. al final del reinado de GDRT (wikipedia)

Desde el punto de vista numismático, y sólo teniendo en cuenta la amonedación anterior al cambio de era², siguiendo a Hoover³, muchas de las monedas qatabaníes han sido descritas como sabeas en muchos catálogos. De hecho, parece ser que Qataban fue el primer estado que emitió moneda en Arabia meridional.

La amonedación qatabaní está dividida en dos series distintas. La primera de ellas presenta el conocido tipo iconográfico de los tetradracmas atenienses, del denominado “Viejo Estilo”, con cabeza de Atenea en el anverso y la típica lechuza en el reverso (HGC 10 705-711)⁴, mientras que la segunda y última serie presenta la representación de cabezas varoniles (¿dioses?, ¿gobernantes?) (HGC 10 712-715).



Tetradracma HGC 10 706

Ambas series fueron acuñadas bajo un patrón metrológico local (ca. 16,3 g para los tetradracmas), que parece estar relacionado con el patrón filisteo. Hay una emisión de oro (HGC 10 705), quizás un octavo de estátera, y el resto son acuñaciones de plata: tetradracmas (HGC 10 706-707), didracmas (HGC 10 708-709), dracmas (HGC 10 710), hemidracmas (HGC 10 711-715), denominaciones que se van sucediendo en el tiempo.

La amonedación de Qataban frecuentemente lleva la inscripción griega del prototipo del tetradracma ateniense tanto como letreros sud-arábigos, monogramas y signos. Al igual que las emisiones sabeas, algunas piezas qatabaneas llevan marcas de valor (HGC 10 711 y 713). Otras llevan el del rey Yada'ab Dhubyan Yuhargib (ca. 155-135 a.C.) (HGC 10 713 y quizás HGC 10 714), mientras otro grupo identifica la ceca como el palacio de Harib en Timna, la capital de Qataban (HGC 10 714-715).



Hemidracmas HGC 10 711 y 714 respectivamente

Tetradracmas, didracmas y dracmas son fechados por Hoover en los ss. IV-III a.C., pero, *vid infra* para una nueva variante.

Cuestión más complicada son los hemidracmas. El primero (HGC 10 711), todavía presenta la iconografía copiada de los tetradracmas atenienses, con una cronología de los ss. III-II a.C. Un tipo mixto es el siguiente hemidracma (HGC 10 712), ya que si bien presenta en el reverso la lechuza de inspiración ateniense, en el anverso la cabeza ya no parece ser la de Atenea sino la de un personaje diademado. La siguiente hemidracma (HGC 10 713) presenta el retrato y la leyenda del rey Yad'ab Dhubyan Yuhargib (ca. 155-135 a.C.). Quizás el siguiente hemidracma (HGC 10 714) fue emitido por el mismo monarca citado, aunque ésta y la siguiente (HGC 10 715) presentan el nombre de la ceca, “Harib”, acuñadas en el s. II a.C.

² Para las emisiones posteriores, *vid*: S. Munro-Hay, *Coinage of Arabia Felix. The Pre-Islamic Coinage of the Yemen*, Milan, 2003.

³ O. D. Hoover, *The Handbook of Greek Coinage Series, Volume 10. Handbook of Coins of the Southern Levant. Phoenicia, Southern Koile Syria (including Judaea), and Arabia. Fifth to First Centuries BC*, Lancaster/London, 2010.

⁴ Sobre la similitudes de tetradracmas atenienses, *vid*: P. G. van Alfen, “Mechanisms for the imitation of Athenian Coinage: Dekeleia and Mercenaries Reconsidered”, *RBN* 157 (2011), 55-93.



Hemidracmas HGC 10 715, de Himyar

El título de este trabajo se refiere a las tres siguientes monedas qatabanias, que consideramos de interés reproducir, que ejemplificar las fases de la amonedación de este reino que acabamos de indicar.

Un ejemplo de la primera serie de piezas mencionadas es la que presentamos a continuación, que apareció en una subasta de Classical Numismatics Group, Inc. (CNG), en subasta Triton XVII, lote nº 403, del 6 de enero de 2014, con el siguiente comentario:



«ARABIA, Southern. Qataban. Unknown ruler(s). Circa 350-320/00 BC. AR Didrachm (17mm, 8.28 g, 9h). Imitating Athens. Timna mint. Head of Athena right, k (in South Arabian) on cheek, wearing earring, necklace, and crested Attic helmet decorated with three olive leaves over visor, a spiral palmette on the bowl, and on neck guard, monogram composed of South Arabian letters h and m / Owl standing right, head facing; [olive sprig] and crescent behind, Royal Qatabanian monogram, composed of South Arabian letters h and l, and AΘE to right. Van Alfen, *Studies* 61b (A2/R2) = Huth 348 = CAF type 1.0a.2, (App. 5), 28 = S. Munro-Hay, "Coins of ancient South Arabia, II" in *NC* 156 (1996), 28 = Y.M. 'Abdullah, A.O. Ghaleb, and A.V. Sedov, "Early Qatabanian coinage: the as-Surayrah coin hoard" in *Arabian Archaeology and Epigraphy* 8.2 (1997), 69 (this coin); HGC 10, 709 (this coin illustrated). Near EF, toned, minor roughness, a couple light cleaning marks. Extremely rare, one of three known.

«Together with the Minaean and Sabaean kingdoms, Qataban controlled much of the Southern part of the ancient incense road. All of these entities copied Athenian types on their coins, testifying to both their trade contacts with the Mediterranean and the influx of Athenian coinage as a result of the profitable incense trade. This coin is remarkable for its copying the early 'frontal' eye type of Athens. While the letter on the cheek is a denominational mark (cf. P. Stein, "Monetary Terminology in Ancient South Arabia in Light of New Epigraphic Evidence" in *CCK*), and the reverse monogram identifies the issuing authority, the meaning of the monogram on the obverse remains unexplained. Just as the issuing of didrachms in Athens occurred only during a very brief period, imitative didrachms of Attic weight are almost non-existent in the East – apart from one coin from Hierapolis (Meshorer & Qedar p. 14), it appears that only the Qatabanians issued this denomination, albeit only very briefly.»

El comentario nos indica que, al igual que Ma'in (sic) y Saba, Qataban controlaba gran parte de la ruta meridional del tráfico del incienso. Todos estos estados reinos copiaron los tipos atenienses en sus monedas, lo que demuestra tanto sus contactos comerciales con el mar Mediterráneo y la llegada de moneda ateniense como consecuencia del rentable comercio del incienso.

Una moneda de transición entre las dos series es el siguiente hemidracma, como hemos señalado previamente, de la que una pieza apareció en Classical Numismatics Group, Inc. (CNG), en su subasta 93, lote nº 595, del 2de mayo de 2013, con el siguiente comentario, el cual señala que estamos frente a un experimento:



«ARABIA, Southern. Qataban. Unknown ruler(s). Before 150 BC. AR "Gms" – Hemidrachm (11mm, 1.83 g, 10h). Imitating Athens. Male head right, wearing broad diadem inscribed gms'm (in Qatabanian = "one gms") / Owl standing right, head facing; monograms flanking. CAF 1.8a.ii, fig. 413 = Huth 357 = HGC 10, 712 (illustration). VF, minor porosity. Extremely rare, the second known.

«With its male obverse head, this type marks the transition in South Arabia from owl imitations to a coinage bearing local images. It is also important for the curious inscription on the diadem which in fact provides the coin's denomination, and therefore confirms the South Arabian coin designations mentioned in minuscule

inscriptions found on wooden sticks (cf. Stein in CCK). This important rarity thus represents a short and very experimental phase in South Arabian coinage. Whereas the inscription on the diadem is less clear than on the single previously known example, the present coin has a complete monogram behind the owl's back. (CNG thanks Martin Huth for providing this commentary on this intriguing coin)»

La tercera pieza que presentamos es una fantástica novedad, ya que se trata de un tetradracma de Yad'ab Dhubyan Yuhargib, del cual Hoover sólo conocía la emisión de hemidracmas, como ya hemos citado. Apareció en una subasta de Classical Numismatics Group, Inc. (CNG), en subasta Triton XVII, lote nº 404, del 6 de enero de 2014, con el siguiente comentario:



«ARABIA, Southern. Qataban. Yad'ab Dhubyan Yuhargib. Circa 155-135 BC. AR Tetradrachm (22mm, 16.22 g, 11h). Male head with curly hair right; yd'ab dbyan bn[?...] ("Yad'ab Dhubyan, son of [...]") in South Arabian letters) above / Bearded male head left, with hair tied around ending in a knot; mlk qtbn ("king of Qataban" in South Arabian) above, so-called 'oblong symbol' and Royal Qatabanian monogram to left. Unpublished. Good VF, light even gray toning. Beautiful style. Unique and of great importance.

«The Qatabanian series with two male heads (cf. Huth 358-385) stands between the earlier coins in imitation of Athens (for a hybrid type, cf. Huth 357) and the emergence of Himyarite coinage in the late first century BC. These coins bear the names of a number of mostly unknown rulers, and abound with monograms. As the ruler's name can be found on either the obverse (as on this coin) or the reverse (Huth 366-367), it is unclear to which of the two distinctly different heads it refers, and who the respective other head represents. While the present coin is stylistically close to other coins in the name of the same ruler (cf. Huth 359), it seems to add a patronym (Yad'ab Dhubyan, son of...).

«All previously known coins from this series are hemidrachms, and the present coin is the first ever tetradrachm of this type. Given the unsolved questions posed by the series as a whole, and the sudden emergence of a new and heavy denomination long after the issuing of Athenian type tetradrachms had come to an end, this coin is obviously of great importance for the study of ancient South Arabian coinage.»

Puede observarse que se trata de una novedad muy importante, ya que pone en cuestión toda la reconstrucción de Hoover. Asimismo, hay que tener en cuenta que el reinado de Yad'ab Dhubyan Yuhargib no está totalmente bien establecido desde el punto de vista cronológico.

Las recientes excavaciones en Mar'ib, al-Sawda, Raybun y otros lugares han aportado nuevas inscripciones que permiten avanzar en la datación de los monarcas de Qataban. Un gran obstáculo es la frecuente homonimia de los soberanos tanto en el nombre propio como con la deidad asociada. Por otro lado, las sucesiones no suelen ser dinásticas, lo que origina que en ausencia de una continuidad en las inscripciones de un lugar determinado, para determinar la sucesión de los soberanos se ha de recurrir a la paleografía, al sincronismo con otros monarcas externos o a alusiones al panteón. Esto origina una cronología siempre sujeta a revisión.

Precisamente, uno de los últimos reyes que llamaron el denominado título largo, indicio de la hegemonía qatabaní, fue Yad'ab Dhubyan Yuhargib, hijo de Shahr ("mukarrib de Qataban y de todos los descendientes de Amm, de Awsan, de Kahad, de Dahas y de Tabnu"), que aparece citado de esta manera en dos inscripciones (MQHinû az-Zurayr 1 y Ja 405), mientras que en una tercera lleva el denominado título corto ("rey de Qataban" [RES 4165]). Recientemente se ha ubicado cronológicamente a Yad'ab Dhubyan Yuhargib en ca. los años 80-60 a.C., casi un siglo después de lo que se había considerado previamente, pero últimamente se le ha situado a caballo de los ss. III-II a.C., con lo que parece bastante evidente que todavía queda mucho por hacer en los estudios sud-arábigos.